

# Chiesa viva

AÑO XLII - N° 451  
JULIO-AGOSTO 2012

MENSILE DI FORMAZIONE E CULTURA

DIRETTORE responsabile: sac. dott. Luigi Villa

Direzione - Redazione - Amministrazione:

**Operaie di Maria Immacolata e Editrice Civiltà**

Via G. Galilei, 121 25123 Brescia - Tel. e fax (030) 3700003

[www.chiesaviva.com](http://www.chiesaviva.com)

Autor. Trib. Brescia n. 58/1990 - 16-11-1990

Fotocomposizione in proprio - Stampa: Com & Print (BS)

contiene I. R.

[www.chiesaviva.com](http://www.chiesaviva.com)

e-mail: [omeditriceciviltà@libero.it](mailto:omeditriceciviltà@libero.it)

«La Verdad os hará libres»  
(Jo. 8, 32)

Poste Italiane S.p.a. - Spedizione in Abbonamento Postale - D.L. 353/2003  
(conv. L. 27/02/2004 n° 46) art. 1, comma 2, DCB Brescia.

**Abbonamento annuo:**

ordinario Euro 40, sostenitore Euro 65 una copia Euro 3,5, arretrata Euro 4  
(inviare francobolli). Per l'estero Euro 65 + sovrattassa postale

Le richieste devono essere inviate a: **Operaie di Maria Immacolata e Editrice Civiltà**  
25123 Brescia, Via G. Galilei, 121 - C.C.P. n. 11193257

I manoscritti, anche se non pubblicati, non vengono restituiti  
Ogni Autore scrive sotto la sua personale responsabilità



by Eng. Franco Adessa

Traducción : Un Ermitaño



**«Roma perderá la Fe  
y se convertirá en la sede  
del Anticristo!»**

(Nuestra Señora de La Salette)

# SATANÁS

## “ENTRONIZADO”

### EN EL VATICANO

---

*Al comienzo del artículo, presentamos un extracto, tomado del libro de Malachi Martin: “Windswept house – A Vatican Novel”, que describe la **doble Misa negra**, que tuvo lugar al mismo tiempo en Roma y en Charleston (USA), el 29 de Junio de 1963, para **entronizar a Lucifer en el Vaticano**.*

---

«**L**a entronización de Lucifer, el Arcángel Caído, tuvo lugar en el seno de la Ciudadela Católica Romana el 29 de Junio de 1963; una fecha ideal para esta promesa histórica que debía ser realizada tarde o temprano. Como bien sabemos, los principales agentes de este Ceremonial, **la tradición Satanista**, siempre predijo que el **Templo del Príncipe** sería inaugurado en el momento en que **un Papa tomara el nombre del Apóstol Pablo**.

Desde el momento en que el Cónclave hubo terminado, el 21 de junio de 1963, con la elección de **Pablo VI**, el tiempo para organizar el evento era bastante escaso; pero el **Tribunal Supremo** había decretado que ninguna otra fecha sería más adecuada para **la Entronización del Príncipe** que la fiesta de los **Santos Pedro y Pablo**. Y ningún otro lugar hubiera sido mejor que el de la **Capilla de San Pablo**, desde el momento que se encontraba en las cercanías del Palacio Apostólico.



La Capilla Paulina en el Vaticano, 1960. En el altar, están las velas, el Crucifijo y la imagen de la Virgen. Éste es el lugar que identifica a la Iglesia Católica y, de modo particular, el rol del Papa como “Custodio” del “Corpus Christi”.

La entera y delicada cuestión del Ceremonial fue confiada a las sabias manos del **Guardián de Roma**, hombre de confianza del Príncipe. Era un experto en el elaborado Ceremonial de la Iglesia Católica Romana, **el Experto del Ceremonial del Príncipe de las Tinieblas y del Fuego, prelado de rostro pétreo y de lengua bífida**.

El fin de todo el Ceremonial, como bien lo sabía, era el de venerar “**la abominación de la desolación**”. Pero los fines últimos eran los de **asegurar que se cumpliera el Surgimiento del Príncipe en la Ciudadela** como una fuerza inexorable.

El **Guardián** se hizo responsable del problema de la seguridad. Los elementos no llamativos como el **Pentagrama, las candelas negras y las cortinas**, adaptadas para la

ocasión, podían también ser utilizadas en el **Ceremonial de Roma**. Pero otras Rúbricas, como el **Contenedor de Huesos** y el **Ruido Ritual**, por ejemplo, o las **Bestias sacrificiales** y la **Víctima**, habrían llamado demasiado la

atención. Debería realizarse una **Entronización Paralela** y una Concelebración con los mismos efectos por un Cohermano en una **Capilla Satélite Autorizada**.

Una vez encontrados todos los participantes en ambas Capillas e individualizados los elementos necesarios en la **Capilla Romana**, entonces el Evento podría desarrollarse en su plenitud en el área interesada. Eran necesarias la unanimidad de los corazones, la unidad de intención y una perfecta sincronía y una perfecta sincronía de palabras y gestos entre la **Capilla Satélite** y la **Capilla Madre**. Las voluntades y las mentes de los Participantes debían concentrarse para alcanzar el Objetivo del Príncipe, superando así todas las distancias.

La elección de la **Capilla Satélite** fue bastante fácil. En el transcurso de los años, **los fieles del Príncipe en Roma** habían desarrollado una unanimidad de espíritu impecable y una continua unión de intención con **el amigo del Guardián, Leo, Obispo de la Capilla en Carolina del Sur**.

Leo no era su verdadero nombre. Era sólo un sobrenombre que lo describía. La espesa cabellera canosa sobre su gran cabeza parecía, a los ojos de todos, la cresta hirsuta de un león. **Durante los casi cuarenta años desde que su Excelencia fundó esta Capilla**, la blasfemia de sus Ceremonias habían impuesto su supremacía in estos ritos tanto que su **Capilla** era considerada por todos como **la Capilla Madre de los Estados Unidos**.

Leo fue gratificado por la elección de su **Capilla como Capilla satélite** y no hubo siquiera necesidad de explicar que **el fin último no era el de matar la organización Católica-Romana** sino el de transformarla en algo verdaderamente útil, volviéndola homogénea y asimilable **a un gran orden mundial que se ocupara exclusivamente de asuntos humanos con objetivos puramente humanísticos**.

Como expertos de su calibre, **el Guardián y el Obispo americano** comenzaron a disponer el **doble Evento Ceremonial** con una lista de nombres y un inventario de Rúbricas.

La lista de los nombres del **Guardián**, que contenía los nombres de los Participantes en la **Capilla Romana**, estaba formada por los hombres más ilustres. **Hombres de la Iglesia de alto nivel y laicos importantes. Eran Servidores fieles del Príncipe en el seno de la Ciudadela**. Algunos de ellos fueron seleccionados, cooptados, instruidos y promovidos en la **Falange Romana** en el transcurso de los años, mientras otros eran representantes de la **nueva generación, instruida para llevar adelante la voluntad del Príncipe para los próximos decenios**. Todos sabían que debían permanecer inobservables, y esto porque la Ley dice: **“La Garantía de Nuestro Dominio es la de hacer Creer, Hoy, que Nosotros No Existimos”**.

La lista de los Participantes de Leo, conteniendo tanto hombres como mujeres que habían dejado su sello en la vida corporativa, gubernativa y social, fue tal como el Guardián se lo esperaba. Pero la **Víctima, una niña**, debía ser el precio digno para la **Violación de la Inocencia**.

La lista de las Rúbricas, requerida por el Ceremonial Paralelo, se concentraba sobre todo en los elementos que no debían efectuarse en Roma. La **Capilla Satélite** de Leo



**Mons. John Joyce Russell** (1897- 1993) Obispo de Charleston (1950-1958) y luego de Richmond (1958- 1973) fue acusado, junto al **card. Joseph Bernardin**, por una mujer con el pseudónimo **“Agnes”**, de **perversión sexual en su contra**, en un rito satánico, en Greenville en 1957. Además, la misma mujer **lo acusó de haber sido violada, a la edad de 11 años**, durante una ceremonia oculta, en la cual fue obligada a participar porque su padre, miembro de la secta que organizó el evento, la había ofrecido al grupo como **“Víctima”**.

debía tener los siguientes objetos: **un set de ampollas** conteniendo **Tierra, Aire, Fuego y Agua**. **El Contenedor de Huesos. Los pilares Rojos y Negros. El Escudo**.

El problema de la sincronía de la Ceremonia entre las dos Capillas era familiar para Leo. Los fascículos en **papel impreso**, irreligiosamente llamados **Misales**, estarían preparados para los Participantes de entrambas Capillas y, como de ordinario, **estarían redactados en un impecable latín**. El **Mensajero Ceremonial** debería tener un enlace telefónico de modo que los Participantes pudieran tomar parte en la Ceremonia, en el momento oportuno.

Durante el Evento, **el latido del corazón de cada Participante debía estar en perfecta sintonía para generar Odio y no amor**.

La **Gratificación del Dolor** y la **Consumación** debían ser alcanzadas bajo la supervisión de Leo, en la **Capilla Satélite**.

**La Autorización, las Instrucciones y la Prueba**, o los momentos culminantes del Evento, deberían ser dirigidos en lugar del **Guardián**, en el Vaticano. Finalmente, si cada uno hubiera hecho todo lo necesario con respecto a la Ley, **el Príncipe habría finalmente Consumado su más Antigua Venganza, derrotando al Débil**.

**El Evento de la Entronización habría creado una per-**



El card. Joseph Bernardin (1928- 1996) después de su ordenación fue, durante años, secretario personal de mons. John Joyce Russell, Obispo de Charleston. Bernardin, nominado por Pablo VI como Arzobispo de Cincinnati, se convierte luego en Secretario y Presidente de la Conferencia Episcopal Americana y Arzobispo de Chicago. Bernardin era homosexual y fue acusado de violencia carnal por un cierto Steven Cook el cual, sin retirar su acusación, concluyó la causa con un acuerdo que establecía un pago de millones de dólares. Bernardin fue, además, acusado por una mujer con el pseudónimo de "Agnes", de **perversión sexual en su contra**, cuando era una niña, en 1957 en Greenville y de haber sido violada por él y por mons. John Joyce Russell, a la edad de 11 años, durante una ceremonia oculta, en la cual fue obligada a participar porque su padre, miembro de la secta que organizó el evento, la había ofrecido como "Víctima".

fecta cobertura, sin ninguna fisura, para esconder al Príncipe en el interior de la Iglesia oficial de la Ciudadela Romana. Entronizado en la Tiniebla, el Príncipe estaría en condiciones de alimentar esa misma obscuridad como nunca antes. Amigos y enemigos se verían afectados del mismo modo. La Obscuridad de la voluntad se habría vuelto tan profunda como para obscurecer también la objetividad oficial de la existencia de la Ciudadela: la constante adoración del Sin Nombre. Finalmente, la Cabra habría expulsado al Cordero y habría entrado en Posesión de la Ciudadela.

El Obispo Leo estaba fuera de sí de la emoción. «**Lo irrealizado se habría realizado. Esto será el ápice de mi carrera, el evento culminante del siglo XX!**».

Era de noche. El Guardián y algunos Acólitos trabajaban en silencio para preparar todo en la Capilla Madre de San Pablo. Un semicírculo de bancos de Iglesia de cara al Altar. Sobre el Altar habían cinco candelabros con candelas negras. Un Pentagrama de plata estaba puesto

sobre el Tabernáculo y estaba cubierto por un velo rojo sangre. Un Trono, símbolo del Príncipe Reinante, había sido ubicado a la izquierda del Altar. Los murales, con fastuosos frescos representando eventos de la vida de Jesús y los Apóstoles, habían sido recubiertos de tela negra recamado en oro con los símbolos de la historia del Príncipe.

Al acercarse la hora, los fieles Servidores del Príncipe, en el seno de la Ciudadela, comenzaron a llegar. La Falange Romana. Entre ellos, algunos de los hombres más ilustres que podían encontrarse en el Colegio, la Jerarquía y la burocracia de la Iglesia Católica Romana. Además, representantes seculares de la Falange, de pareja importancia con los miembros de la Jerarquía.

Como, por ejemplo, aquel hombre Prusiano que estaba a punto de entrar. Un primerísimo campeón de la nueva raza humana, si alguna vez la hubo. No tenía aún cuarenta años, y era ya un hombre importante en ciertos asuntos críticos internacionales. La luz de las candelas negras resplandecía en las lentes de las gafas con marco de acero y en la cabeza calva, como si fuese un elegido. Elegido como Delegado Internacional y Extraordinario Detentor del Poder para la Entronización, el Prusiano llevaba una bolsa de piel conteniendo la Carta de Autorización y las Instrucciones para el Altar, antes de tomar su lugar en el semicírculo.

A treinta minutos para la medianoche, todos los bancos estaban ocupados por la actual cosecha de una Tradición del Príncipe, que había sido plantada, nutrida y cultivada en el seno de la Ciudadela, durante cerca de ochenta años.

La Capilla Satélite, una gran sala que se encuentra en el subsuelo de una escuela parroquial, había sido preparada observando todos los dictados del Reglamento.

Primero el Altar, ubicado sobre el lado norte de la Capilla. Sobre el Altar, un gran Crucifijo con la cabeza vuelta hacia el norte. Un poco más adelante, el Pentagrama cubierto por un velo rojo y a los lados dos candelas negras. Encima, una Lámpara del santuario roja, encendida por la Llama Ritual. Sobre el lado derecho del Altar, una jaula; dentro de ella, Flinnie, un cachorro de siete semanas, bajo los efectos de sedantes, para estar listo para el servicio del breve momento de su utilidad para el Príncipe. Detrás del Altar, cirios de ébano en espera de ser iluminados por la Llama Ritual.

Ahora las paredes hacia el sur. En una credencia, las almohadillas Rojas y Negras con el Escudo de la Serpiente y la Campanilla de la Eternidad encima de ellas.

Ahora las paredes hacia el este. Estaban los Frascos conteniendo Tierra, Aire, Fuego y Agua que circundaban una segunda jaula. En la jaula, una paloma, inconsciente de su destino, como símbolo no sólo del Débil Sin Nombre, sino también de toda la Trinidad.

El Atril y el Libro listos, frente a las paredes del oeste. El semicírculo formado por los bancos de Iglesia en dirección norte hacia el Altar. Cerca de los bancos, los Emblemas de la Entrada: el Contenedor de Huesos sobre el lado oeste cerca de la puerta; la Luna Creciente y la Estrella de Cinco Puntas con las Puntas de Cabra hacia lo alto.

Sobre cada asiento, había una copia del Misal para el uso de los Participantes.

Los Participantes ingresaron por la puerta. **El Arcipreste** y **el Hermano Médico** tenían ya lista la **Víctima**. Todavía una media hora y su **Mensajero Ceremonial** habría comenzado a comunicarse telefónicamente con la **Capilla Madre en el Vaticano**.

Había requisitos diferentes para las dos Capillas, ya en cuanto a la preparación como en cuanto a los Participantes.

Los de la Capilla de San Pablo, **todos hombres**, vestían túnicas y fajas de rango eclesiástico o impecables prendas de rango secular. Concentrados en un único objetivo, sus ojos se fijaban en **el Altar y el Trono vacío**, parecían verdaderos fieles representando al clero más piadoso de Roma.

Los Participantes americanos en la **Capilla Satélite** eran **tanto hombres como mujeres**, y, en lugar de suntuosos hábitos, ellos, una vez llegados, se quitaban sus prendas y se colocaban una túnica roja de una sola pieza, sin costuras y sin mangas, hasta la rodilla, con el cuello en V y abierta adelante, prescripto para el Sacrificio de la Entronización. Una vez vestidos, los Participantes pasaban frente al **Contenedor de Huesos** y, desde allí, tomaban un montón y luego ocupaban su puesto en los bancos del semicírculo vueltos hacia el Altar. Luego de que el **Contenedor de Huesos** estuvo casi vacío y los bancos casi colmados, **tuvo inicio el Ruido Ritual, rompiendo el silencio**. Al batir incesante de los Huesos, cada Participante comenzó a hablar, a sí mismo, al Príncipe o a ninguno. No hablaban en voz baja, sino en una cadencia ritual inquietante. El creciente murmullo de oraciones y súplicas y el continuo batir de los Huesos desarrollaron una suerte de calor controlado. El sonido se volvió furioso, como llegando a la violencia. Se volvió un concierto controlado del caos. **Un lamento al unísono del Odio y la Rebelión**. Un prelude concentrado de la **celebración de la Entronización del Príncipe de este Mundo en el seno de la Ciudadela del Diablo**.

Leo salió del vestidor con paso cadencioso y **llevando la túnica rojo sangre**. Por un momento, pareció que todo estaba listo para la ocasión. Su Concelebrante, **el Arcipreste calvo y con gafas**, ya vestido, encendió un cirio negro como primera señal de que el Evento estaba por iniciarse. Llenó entonces un gran **Cáliz de oro con vino rojo y lo cubrió con un pañuelo de oro**.

Sobre el pañuelo colocó **una enorme hostia blanca de pan ázimo**.

Un tercer hombre, **el Hermano Médico**, estaba sentado en una banca. Vestido como los otros dos Cohermanos, **tenía una niña en su regazo. Era su hija Agnes**. Leo la miraba con satisfacción porque parecía calma y obediente. Llevaba una bata larga blanca que le llegaba a las rodillas. Y, como su cachorro sobre el Altar, fue ligeramente sedada para cumplir el rol de **Víctima sacrificial de los Misterios**.

Consciente del hecho de que la **Capilla Madre en el Vaticano** estaba a punto de ser conectada para iniciar el Ceremonial, Leo hizo una señal con la cabeza al Arcipreste, el cual se sentó junto al **Hermano Médico**, tomó a la pobre



**La mano**, con el dedo índice y el meñique alzados y el pulgar escondido **bajo** los dos dedos centrales presionados contra la palma, **simboliza el “dios con cuernos”**, esto es el **Dios-Pan** de los gnósticos, o el **Baphomet**, el “dios” de la Masonería. **El dorso de esta mano es el signo de saludo al Diablo**.

Agnes y la puso en su regazo.

Había llegado el momento. Al golpe de la Campana de la Eternidad, todos los Participantes de la Capilla de Leo se pusieron de pie al unísono. Misales en mano, el batir incesante de los Huesos como fondo, comenzaron a cantar en alta voz la profanación del Himno del Apóstol Pablo. **“¡Maran Atha! ¡Ven, Señor! ¡Ven, Príncipe! ¡Ven! ¡Ven!”**.

Los Acólitos, hombres y mujeres, bien preparados, se abrieron camino desde el vestíbulo hacia el Altar. Detrás de ellos, **el Hermano Médico que llevaba la Víctima al Altar** y la depositaba junto al Crucifijo. A la sombra del Pentagrama velado, los cabellos de Agnes que casi tocaban la jaula que contenía su pequeño perrito. Después del Médico, en orden de rango, llegó el Arcipreste que tenía el cirio negro entre las manos y que tomaba su puesto a la izquierda del Altar. Por último, **el Obispo Leo, que llevaba el Cáliz y la Hostia**, mientras cantaba: **“¡Hazla convertirse en polvo!”**. Estas fueron las últimas palabras del antiguo canto sobre el Altar, en la **Capilla Satélite**.

El **Mensajero Ceremonial** informó a su Contraparte Vaticana que las Invocaciones estaban a punto de comenzar. Un súbito silencio envolvió la Capilla americana. **El Obispo Leo alzó solemnemente el Crucifijo**, que estaba cerca del cuerpo de Agnes, **lo invirtió contra la parte anterior del Altar** y, vuelto hacia la Congregación, alzó su mano



La mano, con el índice y el meñique alzados y el pulgar puesto sobre los dos dedos centrales presionados contra la palma, es un signo de reconocimiento entre personas miembros de sociedades satánicas ocultas. El dorso de esta mano es el signo del saludo al Diablo.

izquierda invirtiendo los signos de la bendición: **el dorso de la mano hacia los Participantes; el pulgar y los dos dedos centrales contra la palma; el índice y el meñique alzados para indicar los cuernos de la Cabra. «¡Invoquemos!».**

En una atmósfera de obscuridad y de fuego, el **Celebrante Principal** en cada una de las Capillas, **entonó una serie de Invocaciones al Príncipe**. Los Participantes de las Capillas respondían a coro.

Atento a cada detalle, el Obispo Leo comenzó a mirar a la Víctima. Aunque en un estado semiconsciente, Agnes todavía luchaba. Todavía protestaba. Todavía sentía dolor. Todavía rogaba con extrema tenacidad. Leo estaba sorprendido y pensó: **«Qué víctima perfecta. Tal como agrada a los ojos del Príncipe.»** Sin detenerse, Leo y el Guardián prosiguieron con las **14 Invocaciones**, mientras los Gestos convenientes que siguieron a cada Respuesta se volvieron un teatro obscuro de perversidad.

Hacia el final, el Obispo Leo cerró la primera parte del Ceremonial con la Gran Invocación: **«Creo que el Príncipe de este Mundo estará Sentado esta noche en la Antigua Ciudadela y, desde allí, Él creará una Nueva Comunidad.»**

La Respuesta vino inmediatamente después con voz tonante: **«Y su nombre será “la Iglesia Universal del Hombre”».**

Para el Obispo Leo era el momento de tomar a Agnes en

sus brazos y llevarla al Altar. Para el Arcipreste, era el momento de **levantar el Cáliz** con la mano derecha y **la gran Ostia** con la izquierda. Para Leo era el momento de conducir la Plegaria del Ofertorio, esperando luego de cada Pregunta del Ritual la respuesta de los Participantes, tomadas de sus Misales.

Leo puso a Agnes sobre el Altar y presionó el dedo índice de su mano izquierda hasta que la sangre comenzó a gotear de la pequeña herida.

Atravesada por el frío y el aumento de las náuseas, Agnes se sintió levantar del Altar, pero sin ser capaz de concentrar su mirada. Se sobresaltó por el repentino pinchazo en su mano izquierda. Alcanzó a comprender sólo algunas palabras: “Víctima... Agnes... nacida tres veces... Rahab Jericó...”

Leo presionó el dedo índice sobre la sangre de Agnes, lo mostró a los Participantes para que lo vieran, y comenzaron los Cantos del Ofertorio.

**«Esta sangre de nuestra Víctima ha sido derramada. Para que nuestro servicio al Príncipe pueda completarse. Para que Él pueda reinar supremo en la Casa de Jacob. En la Nueva Tierra del Elegido.»**

Ahora era el turno del Arcipreste. Con el Cáliz y la Hostia aún levantados, dio la Respuesta Ritual del Ofertorio.

**«Te llevo conmigo, Víctima pura. Te llevo en el Norte profano. Te llevo a la Presencia del Príncipe.»**

El Arcipreste puso la Hostia sobre el pecho de Agnes y sostuvo el Cáliz con el vino sobre su ingle. Con el Arcipreste y el Acólito Médico cercanos a él, el Obispo Leo comenzó a mirar al Mensajero Ceremonial. Una vez seguro de que el Guardián del rostro de piedra y su Falange Romana estaban en perfecta sincronía, él y sus Celebrantes comenzaron a entonar la **Plegaria de Súplica**.

**«Te pedimos, Señor nuestro Lucifer, Príncipe de la Oscuridad, Recolector de todas nuestras víctimas, que aceptes nuestra ofrenda, en la Comisión de muchos pecados».**

Luego, en perfecta sintonía, el Obispo y el Arcipreste pronunciaron las palabras más santas de la Misa latina. Cuando alzaron la Hostia, recitaron las siguientes palabras: **«HOC EST ENIM CORPUS MEUM»**. Cuando alzaron el Calice: **«HIC EST ENIM CALIX SANGUINIS MEI, NOVI ET AETERNI TESTAMENTI, MYSTERIUM FIDEI QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDETUR IN REMISSIONEM PECCATORUM. HAEC QUOTIESCUMQUE FECERITIS IN MEI MEMORIAM FACIETIS».**

Inmediatamente, los Participantes renovaron el **Ruido Ritual**; un diluvio de confusión, una babel de palabras y baido de Huesos, con gestos dispersos de todo género, mientras el Obispo comía un pequeño fragmento de Hostia y tomaba un pequeño sorbo del Cáliz.

A la señal de Leo – el **Signo de la Bendición invertida** – el Ruido Ritual se transformó en un caos más ordenado en el momento en que los Participantes comenzaron obedientemente a formar la fila. Pasando junto al Altar para recibir la Comunión – un trozo de Hostia y un sorbo del Cáliz – tenían la oportunidad de ver a Agnes. Luego, ansiosos de no perderse un momento de la **Violación Ritual de la Ví-**

**tima**, volvieron rápidamente a sus lugares y miraron con admiración al Obispo, cuando este concentró toda su atención en la niña.

Agnes intentó liberarse con todas sus fuerzas cuando el Obispo se le acercó. También en aquel momento, Agnes giró la cabeza como para buscar ayuda, en aquel lugar despiadado. De hecho, no había un destello de esperanza para ella. El Arcipreste estaba esperando su turno para el sacrilegio. Su padre estaba allí esperando. Había fuego que provenía de los cirios negros que reflejaban el color rojo en sus ojos. El fuego mismo ardía en aquellos ojos. Dentro de sus ojos. Fuego que permanecería también después del apagado de las candelas. Un fuego que ardería para siempre...

Leo se levantó del Altar, excitado y cubierto su rostro de sudor, su momento supremo de triunfo personal. Una señal del jefe al **Mensajero Ceremonial** en el teléfono. Un momento de pausa. Una señal como respuesta: Roma estaba lista.

**«¡Por el poder que se me confiere como Celebrante Paralelo del Sacrificio y como Ejecutor Paralelo de la Entronización, guío a todos los Participantes de aquí y de Roma a invocarte, Príncipe de todas las creaturas! ¡En nombre de todos los aquí presentes en la Capilla y de todos los Hermanos de la Capilla de Roma, Te invoco, oh Príncipe!».**

La segunda Plegaria de Investidura la condujo esta vez el Arcipreste. Y dijo: **«Ven, toma posesión de la Casa del Enemigo. Entra en el palacio que ha sido preparado para Ti. Desciende a Tus Fieles Servidores, que han preparado Tu lecho, que han erigido tu Altar y lo han bendecido con infamia».**

Era justo y pertinente que el Obispo Leo ofreciese la **Última Plegaria de Investidura** de la Capilla Satélite: **«De conformidad con las Instrucciones Sacrosantas de la Cima de la Montaña, en nombre de todos los Cohermanos, ahora Te adoro, Príncipe de las Tinieblas. Con la Estola de todas las Impiedades, ahora pongo en Tus manos la Triple Corona de Pedro, según la adamantina voluntad de Lucifer, de modo que Tú puedas reinar aquí, de modo que pueda haber una única Iglesia, una Iglesia Universal, una Vasta y Potente Congregación hecha de Hombres, Mujeres, de animales y plantas, de modo que nuestro Cosmos pueda ser de nuevo uno, inmenso y libre».**

Después de esta última plegaria y del último gesto de Leo, todos se sentaron. El Rito pasó a la **Capilla Madre de Roma**.

La Entronización del Príncipe en el seno de la Ciudadela del Débil estaba ya casi terminada. Faltaban aún la **Ley de Autorización**, la **Ley de las Instrucciones** y la **Prueba**. El **Guardián miró desde el Altar al Delegado Internacional Prusiano** que había llevado el Bolso de piel con las **Cartas de Autorización y las Instrucciones**. Todos comenzaron a mirarlo cuando dejó su lugar y se dirigió hacia el Altar. Tomó el bolso en la mano, sacó la las cartas y le-



El card. Juan-María Villot, Secretario de estado de...Juan Pablo I y de Juan Pablo II hasta su muerte, acaecida en 1979.

El card. Villot, masón de la “Lista Pecorelli” con los datos: 6/8/166, 041/3, JEANNI, era hijo padres que pertenecían a la Logia Rosa-Cruz y él mismo un Rosa-Cruz.

En el reciente libro de G. Galeazzi y F. Pinotti, “Wojtyla secreto”, el card. Villot y mons. Marcinkus, son señalados como los ejecutores materiales del asesinato de Juan Pablo I.

Malachi Martin, en su libro “Windswept house”, indica a Juan-María Villot como uno de los participantes en la Misa negra oficiada en la Capilla Paulina en el Vaticano, el 29 de junio de 1963.

yó la **Ley de Autorización** con voz fuerte:

**«Según el deseo de los Ancianos Sacrosantos y de la Asamblea, instituyo, autorizo y reconozco esta Capilla desde ahora en adelante como la Capilla Interna, tomada, poseída y apropiada por Él, a Quien hemos establecido Señor y Comandante de nuestro destino humano. Cualquiera que, a través de esta Capilla Interna, sea designado y elegido como sucesor final en el Oficio Papal, deberá jurar él mismo y todos los que estén bajo su mando ser voluntarios instrumentos y colaboradores de los Fundadores de la “Casa del Hombre en la Tierra” y en todo el Cosmos del Hombre. Deberá transformar la antigua Hostilidad en Amistad, Tolerancia y Asimilación, para que éstas sean aplicadas a los modelos de nacimiento, educación, trabajo, economía, comercio, industria, aprendizaje, cultura, modos de vida y de dar la vida, muerte y cómo afrontar la muerte. Así será modelada la “Nueva Era del Hombre”».**





El card. Agostino Casaroli, masón de la “Lista Pecorelli”, con los datos: 28/9/1957, 41/076, CASA, fue Ministro de Relaciones Exteriores de Pablo VI y principal propugnador y ejecutor de la Ostpolitik, que costó la vida a millones de católicos, que fueron entregados al Comunismo. Desde 1979, el card. Casaroli fue Secretario de Estado de Juan Pablo II. En el reciente libro “Atentado al Papa”, el Autor, el juez Ferdinando Imposimato, afirma que el card. Casaroli estaba al corriente del atentado a Juan Pablo II, pero no hizo nada para impedirlo. Malachi Martin, en su libro “Windswept house”, indica al card. Agostino Casaroli como uno de los participantes en la Misa negra en la Capilla Paulina en el Vaticano, el 29 de junio de 1963.

La siguiente orden del Ritual, la Ley de las Instrucciones, era una promesa solemne de traición con la cual cada uno de los clérigos presentes en la Capilla de San Pablo, Cardenales, Obispos o Monseñores, habrían profanado intencionalmente y deliberadamente el Sacramento del Orden Sagrado con el cual les habían sido dado la gracia y el poder.

El Delegado Internacional alzó la mano izquierda. «Todos vosotros, habiendo escuchado esta autorización, ¿juráis ahora solemnemente aceptarla intencionalmente, inequívocamente, inmediatamente y sin ninguna reserva?»

«¡Lo juramos!»

«Todos Vosotros, ¿juráis solemnemente que vuestra administración tendrá como objetivo satisfacer los deseos de la “Iglesia Universal del Hombre?»

«¡Lo juramos solemnemente!»

«¿Estáis prontos a firmar con vuestra misma sangre

esta voluntad, de que Lucifer os castigue si no hubierais sido fieles a este Promesa de Pacto»

«¡Estamos prontos y dispuestos!»

«¿Aceptáis todos que, con tal Promesa, transferís vuestra Alma desde el Antiguo Enemigo, el Débil Supremo, a las manos del Omnipotente Señor nuestro Lucifer?»

«¡Lo aceptamos!»

Luego fue el momento del Rito Final, la Prueba.

Con los dos documentos puestos sobre el Altar, el Delegado extendió su mano izquierda al Guardián. Con un alfiler de oro, el Guardián pinchó el pulgar izquierdo del Delegado e hizo imprimir la impronta del dedo ensangrentado en el nombre del Delegado escrito en la Ley de Autorización.

Inmediatamente después, fue el turno de todos los otros Participantes del Vaticano. Cuando todos los miembros de la Falange hubieron satisfecho este último requerimiento del Ritual, una pequeña campana de plata sonó en la Capilla de San Pablo.

En la Capilla Americana, la Campanilla de la Eternidad sonó tres veces. ¡Din! ¡Don! ¡Dan!

En orden de rango los Participantes comenzaron a salir: primero, los Acólitos; luego, el Hermano Médico con Agnes entre los brazos; finalmente, el Arcipreste y el Obispo Leo que continuaban cantando, mientras se retiraban a la sacristía.

Los miembros de la Falange Romana salieron de la Corte de San Dámaso, al alba de la fiesta de los Santos Pedro y Pablo. Algunos de los Cardenales y Obispos intercambiaron saludos con la respetuosa guardia de seguridad con un distraído signo de la cruz de bendición sacerdotal trazado en el aire, mientras entraron en sus limusinas. Poco después, las paredes de la Capilla de San Pablo brillaron de luz, como siempre, con los maravillosos frescos y pinturas de Cristo y del Apóstol Pablo, cuyo nombre fue tomado por el último descendiente de Pedro».

\*\*\*

¿Por qué Pablo VI eligió justamente la fecha del 29 de junio de 1972 para hacer su discurso acerca del “humo de Satanás que ha entrado en la Iglesia”? ¿Por qué los festejos del 15º año de Pontificado de Pablo VI se hicieron el 29 de junio de 1978? ¿Por qué no elegir la fecha de su coronación en lugar de la de la entronización de Lucifer?

\*\*\*

El Director de los Museos Vaticanos, Antonio Paolucci, describe así la importancia de la Capilla Paulina como “corazón” de la Cristiandad: “En cierto sentido, la Capilla Paulina, más aún que la Sixtina, es el lugar identificatorio de la Iglesia Católica y cuando sobre el Altar se expone el Santísimo Sacramento, el rol del Papa, custodio del Corpus Christi, en la legitimidad de la sucesión Apostólica y la fidelidad a la ortodoxia, está perfectamente significado”.



La Capilla Paulina en el Vaticano, 1978.  
Cónclave de Juan Pablo II. El altar está desnudo,  
falta el Crucifijo y la imagen de la Virgen está desaparecida.



La Capilla Paulina en el Vaticano, 2009.  
El altar está separado de la pared. Han reaparecido las velas,  
el Crucifijo y la imagen de la Virgen.

**Crucifijo y la imagen de la Virgen** habían sido eliminados, no hicieron otra cosa que reforzar la idea de que los **“misterios vaticanos”** están perdiendo su halo de **“misterio”**, dejando entrever **una realidad escalofriante** que se está afirmando y confirmando siempre más aceleradamente y fuertemente acerca de la depravación de un Clero que sobrepasa la **corrupción del cuerpo y del alma** para perderse en la **corrupción del espíritu!**

En su libro **“Windswept house”**, el autor jesuita y exorcista, **Malachi Martin**, en la páginas 492-493, escribe: «De pronto, se hizo indiscutible que ahora, durante este papado (de Juan Pablo II), **la organización de la Iglesia Católica Romana tenía dentro de sí una permanente presencia de clérigos que practicaban el culto a Satanás y lo apreciaban; de Obispos y Sacerdotes que se sodomizaban mutuamente y sodomizaban niños; religiosas que practicaban los “Ritos Negros” de la Wicca y que vivían en relaciones lésbicas... Cada día, incluso los domingos y los días santos, actos de herejía y blasfemia eran cometidos y permitidos en los sacros Altares por hombres que alguna vez fueron llamados sacerdotes. Actos y ritos sacrílegos no sólo eran efectuados ante los sagrados Altares, sino que tenían la connivencia, o al menos el tácito permiso, de ciertos Cardenales, Arzobispos y Obispos...** Su número total era minoritario como **del uno al diez por ciento de los consagrados**. Pero de esta minoría, muchos ocupaban sorprendentemente altas posiciones o rangos... Los hechos graves e inquietantes eran principalmente dos: **los sistemáticos enlaces organizativos** – la red, en otras palabras- **que había sido establecida entre ciertos grupos de clérigos homosexuales y congregaciones de satanistas**, y el excesivo poder e influencia de esta red».

En el año 2006, en los estados Unidos se publicó el libro de la famosa investigadora americana, **dott.ssa. Randy Engel**, titulado **“The Rite of Sodomy – Homosexuality and the Roman Catholic Church”** (n.d.t. **“El Rito de Sodomía – Homosexualidad e Iglesia Católica Romana”**). Más que un libro, es una enciclopedia del horror que, con

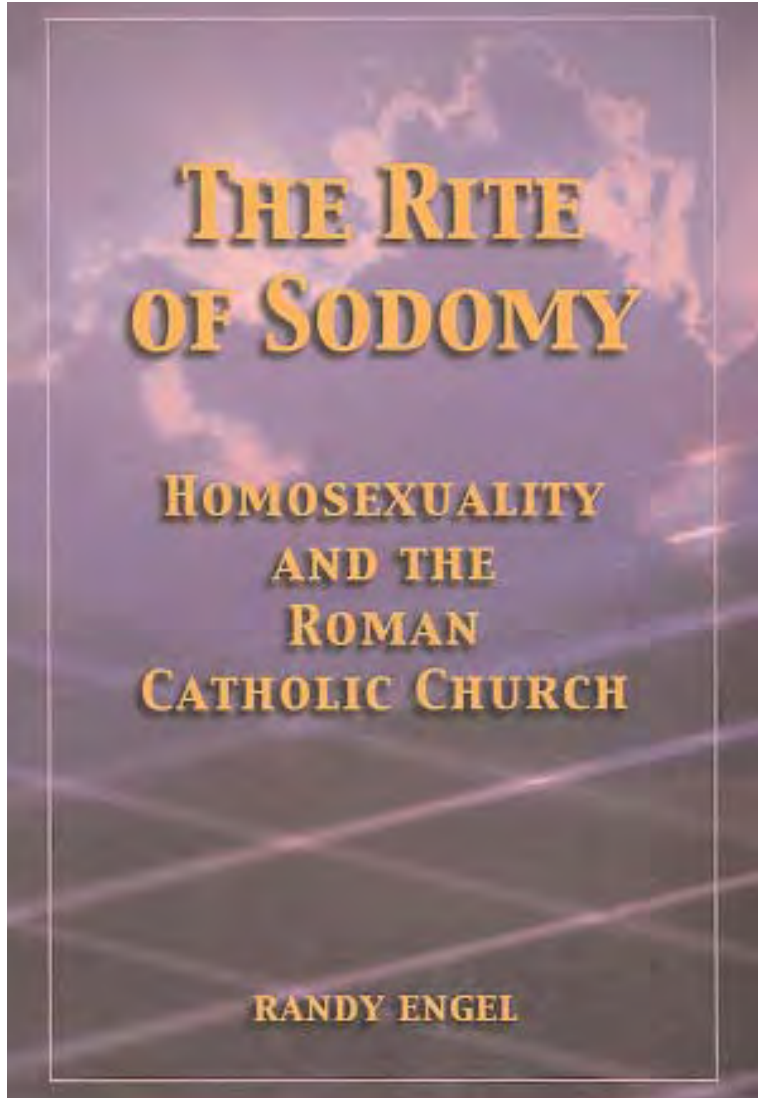
En el verano de hace dos años atrás, la prensa reportaba: “El 30 de junio de 2009 es presentada a la prensa la **Capilla Paulina** restaurada en el corazón del Palacio Vaticano. **Desde hace muchos años cerrada e inutilizada**, aunque están presentes dos frescos de grandísima importancia artística, pintadas por Miguel Ángel. También **el altar ha sido retirado** y remplazado.

La **Capilla Paulina** es también el lugar donde se reúnen los Cardenales al inicio de un cónclave, antes de pasar a la Capilla Sixtina, para los juramentos solemnes y el inicio del procedimiento previsto.

Justamente sobre este lugar grandioso, pero desconocido por muchos, acerca del hecho de que el altar haya sido retirado y remplazado habían circulado varias hipótesis, entre ellas la de que toda la Capilla hubiera sido reconsagrada con un largo rito, por Benedicto XVI”.

Al leer estas líneas, uno queda perplejo si pensamos que la Capilla **“corazón” de la Cristiandad**, el **“lugar identificador de la Iglesia Católica”**, la **“Capilla donde reside el rol del Papa como custodio del Corpus Christi”**, el **“Lugar donde se reúnen los Cardenales al inicio de un cónclave”** estuviera **“por muchos años inutilizada”**.

La voz, entonces, de que la Capilla había sido reconsagrada por Benedicto XVI “fue solo una de las hipótesis que circulaban” con el descubrimiento de que **los cirios, el**



Cubierta del libro: “**The Rite of Sodomy**”, de la famosa y multi-premiada investigadora católica americana **Dra. Randy Engel**. El libro, de 1282 páginas, provee los nombres y los detalles de todos los Cardenales, Obispos y Sacerdotes que han tenido problemas con la justicia americana, por su vicio impuro y contra natura.

1282 páginas, 4523 notas y una bibliografía de más de 350 libros, describe, aún en los detalles más escabrosos, el mundo de corrupción y perversión sexual de una parte del clero católico americano que parece haber alcanzado límites inimaginables.

Después de haber ilustrado, en las dos primeras Secciones, la perspectiva histórica y la homosexualidad masculina, individual y colectiva, las Secciones III y IV del libro tienen respectivamente los títulos: “**La Iglesia americana y la Revolución homosexual**” y “**La Homosexualización de la Iglesia americana**”. El libro termina con la **Sección V: “El Vaticano y las piezas finales del puzle”**, que comienza diciendo: «**Ningún cambio significativo en la doctrina o en la disciplina de la Iglesia puede tener lugar sin la voluntad de un Papa!**»

También la Masonería conoce bien esta regla; de hecho, desde los tiempos del **Nubius, Jefe de la Alta Vendita**, es decir, **Jefe de la satánica Orden de los Illuminati de Baviera**, ha diseñado un plan de destrucción desde el interior de la Iglesia Católica que preveía **una Revolución que debía partir desde lo alto**. Todos sus esfuerzos, de hecho, eran ¡hacer elegir un Papa que fuese uno de ellos!

**Tal Papa fue Pablo VI. El Papa que cambió la Iglesia!**

También el **Padre Gabriele Amorth**, exorcista oficial de la diócesis de Roma, **está al corriente de la existencia de sectas satánicas entre el clero, en Roma**. En un extracto de sus “**Memorias**” se lee:

– ¿Satanistas en el Vaticano?

«**Sí, también en el Vaticano hay miembros de sectas satánicas**».

– ¿Y quiénes están involucrados? ¿Se trata de sacerdotes o de simples laicos?

«**¡Hay Sacerdotes, Monseñores y también Cardenales!**».

– Perdóneme, don Gabriel, pero Ud. ¿cómo lo sabe?

«**Lo sé por personas que me lo han podido referir porque han tenido el modo de saberlo directamente. Y es algo “confesado” muchas veces por el mismo Demonio bajo obediencia, durante los exorcismos**».

– ¿El Papa no está informado?

«**¡Ciertamente que está informado! Pero hace lo que puede. Es algo escalofriante**. Tenga presente también que **Benedicto XVI** es un Papa alemán, viene de una nación decididamente adversa a estas cosas. En Alemania, de hecho, prácticamente no hay exorcistas, **sin embargo el Papa cree**: he tenido ocasión de hablar con él tres veces, cuando aún era Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. **¡Por supuesto que cree!...**».

– ¿Entonces es verdad lo que decía **Pablo VI**: que el “**humo de Satanás**” ha entrado en la Iglesia?

«Es verdad, desgraciadamente, porque **también en la Iglesia hay adeptos a las sectas satánicas**. Ese detalle del “**humo de Satanás**” lo refirió **Pablo VI** el 29 de junio de 1972. Ciertamente ha roto el hielo, levantando un velo de silencio y de censura que llevaba demasiado tiempo, **pero no ha tenido consecuencias prácticas**. Se requería alguien como yo, que no valiera nada, para dar la voz de alarma, para obtener consecuencias prácticas.»

Por lo tanto, según lo afirmado por el padre Amorth, **Benedicto XVI está al corriente** del hecho de que en el Vaticano, hay Cardenales, Obispos y Sacerdotes que son miembros de sectas satánicas, “**¡pero hace lo que puede!**” ¡Pero también **Pablo VI** sabía que el “**humo de Satanás**” había entrado en la Iglesia, y para decirlo, escogió justamente el mismo día, **29 de junio, en que fueron celebradas las dos Misas negras para entronizar a Satanás en el Vaticano!** Si bien “había levantado un velo de silencio y censura que llevaba demasiado tiempo”, esto, “**sin embargo no ha tenido consecuencias prácticas**”!

Podría pensarse que, después de la invocación a Lucifer del ex Obispo de Charleston, **mons. John Joyce Russell**: “**... Con la Estola de todas las Impiedades, yo pongo ahora en Tus manos la Triple Corona de Pedro, según la adamantina voluntad de Lucifer, para que Tú puedas reinar aquí...**”, y después de la **deposición de la Tiara** por parte de **Pablo VI**, el 23 de noviembre de 1964, y aún después de la **eliminación de la Tiara del símbolo Apostólico**, de parte de **Benedicto XVI**, estos dos Papas no podrían mas que resignarse a “**hablar sin tener consecuencias prácticas**”, y a “**hacer lo que se puede**”, ¡porque, eliminado la Tiara, Ellos han expresado su voluntad de **no querer gobernar más la Iglesia!**

¿Y por qué, entonces, la decisión de **deponer la Tiara** y de **eliminarla del Escudo de Armas de la Santa Sede**?

¿Ha sido una decisión personal, o tal vez impuesta por alguien?

Una precisa respuesta la encontramos en las palabras del **delegado Internacional Prusiano** cuando, al término de la Misa negra celebrada en la **Capilla Paulina**, leyó la **Ley de Autorización: “... Quienquiera que, a través de esta Capilla Interna, sea designado y elegido como sucesor final del Oficio Papal, deberá jurar él mismo y todos colaboradores bajo su mando ser voluntarios instrumentos y colaboradores de los Fundadores de la “Casa del Hombre en la Tierra” en todo el Cosmos del Hombre...”**. Poco antes, había dicho que esta **Capilla Interna** había sido **“tomada, poseída y apropiada por Él, a Quien hemos entronizado Señor y Comandante de nuestro destino humano (Lucifer)”**.

Ya son parte de la historia los siguientes hechos:

- La decisión de elegir Papa al **card. Roncalli** fue tomada por la Masonería;
- La elección como Papa del **card. Montini** fue debida a la intervención de algunos miembros de la Alta Masonería Hebraica de la B'nai B'rith;
- La elección del **card. Karrol Wojtyla** como sucesor en el trono pontificio fue hecha por **Zbigniew Brzezinski**, cabeza de la B'nai B'rith en Polonia, y su gran elector, en el cónclave, fue el masón **card. Köenig**.
- Que fuera la Masonería la que eligió el Pontífice, lo prueba también la carta del **card. Baggio**, escrita al Gran Maestro de la Masonería italiana, inmediatamente después de la muerte de Pablo VI, en la cual le ofrecía sus servicios, recordándole, sin embargo, su promesa de hacerlo Papa.

Forma parte, también, de la historia, toda la documentación publicada y jamás desmentida que prueba la pertenencia a la Masonería de **Roncalli, Montini, Baggio** como también los Prelados que Montini puso en los puestos claves del Vaticano y de la Iglesia en el mundo.

Luego, no se puede afirmar que estos Papas, pobrecillos, **“hacen lo que pueden”** y **“hablan pero sin consecuencias prácticas”**, porque, en cambio, estos Papas sabían y saben quién comanda en el Vaticano, a quién deben realmente obedecer, quién los ha elegido realmente y **en qué Capilla ha sido tomada esta decisión!**

Uno podría preguntarse si **Pablo VI** participó realmente en la **Misa negra** oficiada en la **Capilla Paulina**, en aquel lejano 29 de junio de 1963, pero esto sería sólo una curiosidad de importancia secundaria.

Cuando sabemos que **la obra de demolición de la Iglesia Católica** – como bien sabía **Mons. John Joyce Russell** – no era la de **“matar la organización Católico-Romana**, sino transformarla en algo verdaderamente útil, volviéndola homogénea y asimilable a **un gran orden mundial que se ocupara exclusivamente de cuestiones humanas con objetivos puramente humanísticos”**, y esto con la creación de una **“Casa del hombre en la Tierra”**, una **“Nueva Era del Hombre”** y una **“Iglesia Universal del Hom-**



**Padre Gabriele Amorth**, exorcista oficial de la Diócesis de Roma, en sus **“Memorias”**, afirma que **en el Vaticano hay Cardenales, Obispos y Sacerdotes que pertenecen a sectas satánicas**, y sus fuentes son personas que se lo han dicho porque están directamente involucradas, y las declaraciones del Demonio durante los exorcismos.

**bre”**, debemos preguntarnos si es más importante prestar un juramento al **Delegado Internacional Prusiano** o, durante todo un Pontificado de quince años, **poner en práctica la substancia y el contenido de este diabólico juramento.**

Léase el capítulo **“Su nueva Religión”** del libro de **don Luigi Villa, “Pablo VI ¿beato?”** para descubrir cómo **Pablo VI** ha inventado un cristianismo nuevo bajado de la Cruz; ha sustituido el **“Culto de Dios”** por el **“Culto del Hombre”**, el primado de lo **sobrenatural** con el primado de lo **natural** y lo **temporal**, el primado de la **“Ley de Dios”** por el primado de la **“conciencia”**, ¡el primado del **“Reino de Dios”** y de la **“vida eterna”** por el primado del **“mundo”**, de la **“Paz”** y del **“paraíso en la tierra”!**

Un cristianismo que considera a **Cristo** como un **“liberador”** no del pecado sino del sufrimiento y de la esclavitud; un **Evangelio** confundido con la **“Carta de los Derechos del hombre”** y puesto al servicio de la **“justicia social”**, los **“Derechos de Dios”** abolidos en favor de la exaltación de los **“Derechos”** y de los **“gustos”** del hombre; la **evangelización** del sobrenatural **“docete”** reducida a un **“diálogo”** que se apoya sólo sobre medios humanos y **no mira a la conversión.**

Un cristianismo que, idolatrando al hombre, ha hecho pro-

clamar la “**Libertad Religiosa**” como “**derecho fundamental y absoluto del hombre**” y ha promovido un falso amor por el hombre sobre el cual **Pablo VI** ha fundado Su “**Religión del Hombre**”:

«El hombre moderno ¿no llegará, un día (...) a tender el oído a la voz maravillosa del Espíritu que palpita en él? ¿No será la religión del mañana?»

«El humanismo laico y profano ha aparecido, finalmente, en toda su terrible estatura y ha, en cierto sentido, desafiado al Concilio. La religión del Dios que Se ha hecho hombre se ha encontrado con la religión del hombre que se ha hecho Dios... ¡Nosotros más que cualquier otro, NOSOTROS TENEMOS EL CULTO DEL HOMBRE!»

«Toda esta riqueza doctrinal (del Concilio) no mira sino a una sola cosa: servir al hombre».

«Nuestro Humanismo se vuelve Cristianismo y Nuestro Cristianismo se vuelve teocéntrico, tanto que podemos igualmente afirmar: para conocer a Dios, es necesario conocer al hombre!»

«El hombre se nos revela gigantesco. Se nos revela divino. Se nos revela divino no en sí, sino en su principio y en su destino. ¡Honor al hombre, honor a su dignidad, a su espíritu, a su vida!” “Honor al hombre; ¡honor al pensamiento! ¡Honor a la ciencia!... ¡Honor al hombre, Rey de la Tierra y ahora también Príncipe del cielo!».

Pero en la Sagrada Escritura está escrito: «¡Maldito el hombre que confía en el hombre hace de la carne su fuerza y su corazón rechaza al Señor»!

Lo que importa preguntarse, en cambio, es el significado de las palabras de la **Virgen de Fátima** cuando, en su **Tercer Secreto**, pronunció esta frase: «¡**Satanás efectivamente logrará introducirse hasta la cima de la Iglesia!**».

La Virgen no se refería al hecho de que Satanás sería entronizado en la Capilla Paulina, o en el “corazón” de la Iglesia, porque la “**cima de la Iglesia**” no es un lugar o una Capilla, sino es una sola persona: ¡el **Papa!** Y entonces, ¿qué significa que “**Satanás se introducirá hasta el Papa**”?

Como Satanás, o Lucifer, es el “dios” de la Masonería, como su soberbia lo conduce a sustituir en todo a Jesucristo, y como la cima de la Iglesia es el **Vicario de Cristo**, la frase de la Virgen no puede significar otra cosa que ¡**Satanás llegará a hacer del Papa su Vicario!**

Y cómo se puede demostrar esto?

El Apocalipsis afirma que el Anticristo está formado por tres Bestias: el **Dragón**, la **primera Bestia** salida del mar, la **segunda Bestia** salida de la tierra que tiene dos cuernos similares a los de un cordero, pero que habla como un Dragón.

La Masonería, o mejor los hebreos cabalistas, expresan es-



En la parte anterior del **Palio** de **Pablo VI** aparecen **Cruces Templarias** de color negro de las cuales una está coronada por una “**antorcha**” que la atraviesa, en diagonal. De los testimonios de expertos en la simbología masónica, la **Cruz Templaria** asume los siguientes significados:

1. **Culto del Fallo** (“La **Cruz Templaria** revela la **idea Madre de la Cábala**: es el signo de la cuádruple generación que produce los 4 mundos... y el Fallo, la fuerza generadora que abre todos los tesoros de la naturaleza”);
2. **Culto del Hombre** (“La **Cruz Templaria** expresa, en la unidad de los triángulos convergentes hacia el centro, los significados de la espiritualidad divina y de su inmanencia en el hombre”);
3. **Culto de Lucifer** (“La **Cruz Templaria** oculta el **Tetragrama Sacro Hebreo** con las letras del Nombre Divino **JHWH**”, - es decir del Dios-cabalístico Lucifer – n.d.r.).

Estos tres Cultos son los tres principios animadores de las tres series de 11 grados de la Masonería R.E.A.A. **para obtener la corrupción del cuerpo, del alma y del espíritu** del masón.

El masón **Gorel Porciatti**, atribuye a la **Cruz Templaria** otro significado interesante: “Mientras la **Cruz Latina** corresponde al cubo, símbolo de la Tierra en el plano inferior, la **Cruz Templaria** corresponde al desarrollo de la **pirámide**, símbolo del **Fuego Universal** en el plano superior”.

Por la característica de simbolizar el “**vértice**” y el “**fuego**” que está por encima de la Tierra ha sido tomada como símbolo de la satánica **Orden de los Illuminati de Baviera**, la cual, de hecho, está en el **vértice** de todas las Obediencias Masónicas.

Los **Illuminati**, además, tienen también otro símbolo conocido: la “**antorcha**” que está representada en muchas pinturas, cuadros, grabados que glorifican el “**espíritu**” y el “**genio**” de la Revolución Francesa, es decir, la **Orden de los Illuminati**, que fue la **verdadera alma** y el **verdadero motor** de esta Revolución, y que lleva y ofrece la **antorcha al hombre para liberarlo de Dios y de las cadenas de Su Ley**.

La “**antorcha**”, además, aparece también detrás de los cuernos del **Baphomet**, el dios panteísta de la Masonería.

En la simbología masónica, **cuando un símbolo es colocado sobre otro** significa que el símbolo que está encima “**trasciende**” al que está debajo, es decir “**supera**”, “**sobrepasa**”, “**existe por fuera y por encima de la realidad inferior**”!

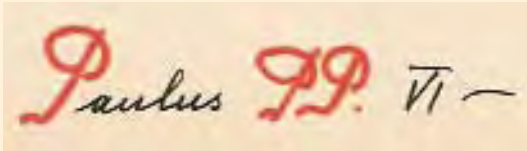
Ordenando toda esta simbología, en sentido jerárquico-masónico, en el campo espiritual se obtiene lo siguiente:

1. La **Cruz Latina**, en el pecho de **Pablo VI**, indica la **Religión Católica**, para uso de los profanos;
2. La **Cruz Templaria** en el pecho de **Pablo VI**, indica la **Religión Gnóstico-masónica** con sus **tres cultos** masónicos, para uso de los masones;
3. La **Cruz Templaria**, comprendida como **Pirámide**, indica la **Doctrina Atea comunista** de los Illuminati de Baviera;
4. La **Antorcha** sobre la Cruz Templaria, indica al **Supremo Pontífice de la Masonería Universal** o **Patriarca del Mundo**.

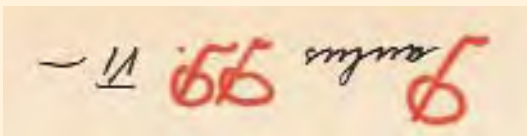


Paulus P.P. VI -

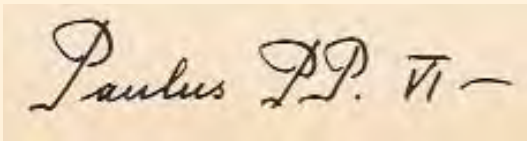
El retrato oficial de Pablo VI.  
Bajo la fotografía,  
Aparece la extraña firma de Pablo VI.



Las tres extrañas letras P, tomadas en conjunto, forman el número 999. El número 9 expresa el número 18 (1 + 8 = 9). Además, el número 18 es la suma de 6 + 6 + 6 = 18, que nos deja ver la **Marca de la Bestia** y el **Número del Anticristo 666**. Por lo tanto, las tres letras P, simbolizan el número **3 veces 666**, que es la **“firma” de la Masonería** que expresa **¡la declaración de guerra a Dios!**



Invirtiendo la firma de Pablo VI, los tres 9 se transforman en tres 6 = 666, que representan la **Marca de la Bestia** y el **Número del Anticristo**.



La firma de Pablo VI está formada por la palabra **“Paulus”**, formada por 6 letras; por las letras P y P de los números romanos V y I, por la barra que corona el número romano VI y por otra **barra curvilínea** al lado del número romano VI. En total, hay 6 símbolos. Las letras, números y signos de la firma, entonces, totalizan el número **2 veces 6**.

¿Qué significado se debe dar a estos dos 6?  
En el Apocalipsis de San Juan, es llamada **“la segunda bestia salida de la tierra que tiene cuernos como un cordero”**, es decir, la **segunda bestia del Anticristo**, después del **“Dragón”** y la **“primera Bestia salida del mar”**.

ta realidad con su **Tercera Trinidad** masónica; que está compuesta por: **Lucifer, el Emperador del Mundo, el Patriarca del Mundo**.

El **Vicario de Satanás** entonces, es la **Segunda Bestia** salida de la tierra, llamada por la Masonería: **Patriarca del Mundo**.

Como el objetivo de demoler la Iglesia con su transformación en un **“gran orden mundial que se ocupe sólo de cuestiones humanas con objetivos humanistas”** es la tarea que el fundador de los **Iluminati de Baviera, Adam Weishaupt**, se ha encomendado a sí mismo y a sus sucesores, el **Patriarca del Mundo**, automáticamente, asume también el cargo de Cabeza de la Orden de los Illuminati, que es llamado: **Supremo Pontífice de la Masonería Universal** y también **Patriarca de la Masonería**.

Si un Papa se convirtiera en **Vicario de Lucifer, por la soberbia de Lucifer y por la obligación de la obediencia que Lucifer impone a sus súbditos**, es casi una certeza que esta realidad esté impresa o representada en algún modo oculto, **“impenetrablemente desconocido”** bajo la simbología cabalista-masónica.

El **monumento masónico a Pablo VI** en el Sacro Monte de Varese es un ejemplo de esta regla, como también lo es la **Estrella de 5 puntas** esculpida en el dorso de la mano de Pablo VI, en el azulejo n. 12 de la **“Puerta de Bronce”** de la Basílica de San Pedro.

Pero una representación del **Vicario de Lucifer, Segunda Bestia del Apocalipsis salida de la tierra, Patriarca del Mundo o Patriarca de la Masonería** implica una simbología específica que no se pueda confundir con cualquier otra idea.

En la página precedente, se da cuenta de la simbología de la **Cruz Templaria con antorcha** atravesada, que define a **Pablo VI** como **Patriarca de la Masonería y Patriarca del Mundo**.

A continuación, se analiza la extraña **firma de Pablo VI** en Su retrato oficial y sus significados de **Guerra a Dios, Anticristo y segunda Bestia** del Apocalipsis.

Resta el punto fundamental: ¿cómo se demuestra que **Pablo VI**, aunque habiendo actuado, durante todo su Pontificado, en plena conformidad con los juramentos diabólicos hechos al **Delegado Internacional**, al término de la Misa negra del 29 de junio de 1963, tuviera, en aquel tiempo o aún antes, consciencia de la figura cabalística del **Patriarca del Mundo** y que, en algún modo, hubiera manifestado la intención de aspirar a tal posición?

En 1943, moría **Judith Alghisi**, la madre de **Pablo VI**. En el cementerio de Verolavecchia (Brescia) le habían hecho una tumba, presente aún hoy, **sin ningún símbolo cristiano**, pero, en la base, con un **conjunto de símbolos masónicos** aparentemente confusos e indescifrables.

Después de varios años, **don Luigi Villa** descubrió esta extraña tumba y lo comunicó al Santo Oficio. Luego, recibió la información del **card. Ottaviani** y del **card. Palazzini** de que **los símbolos de la tumba los había diseñado personalmente mons. Juan Bautista Montini**.

En la página siguiente, damos cuenta de la fotografía de los símbolos que aparecen en la base de la tumba de la madre. ¡El estudio de estos símbolos ha llevado al descubrimiento de la **blasfema y satánica Triple Trinidad masónica!**

Ahora, qué significado puede tener el esculpir en la tumba de la propia madre esta terrible y satánica representación cabalística, si no es para focalizarla en la **Tercera Trinidad** y en el **único rol** que un Monseñor, un día hecho Papa, habría podido desempeñar?

El rol no podía ser sino uno solo: ¡el de **Patriarca del Mundo!**

## LA BLASFEMA Y SATÁNICA TRIPLE TRINIDAD MASÓNICA en la tumba de Judith Alghisi, diseñada por Pablo VI

El eje de la figura, que pasa por el centro del orificio de la escuadra que está en primer plano, es paralelo a los ejes verticales de las dos ánforas, puestas en los extremos de el nivel.

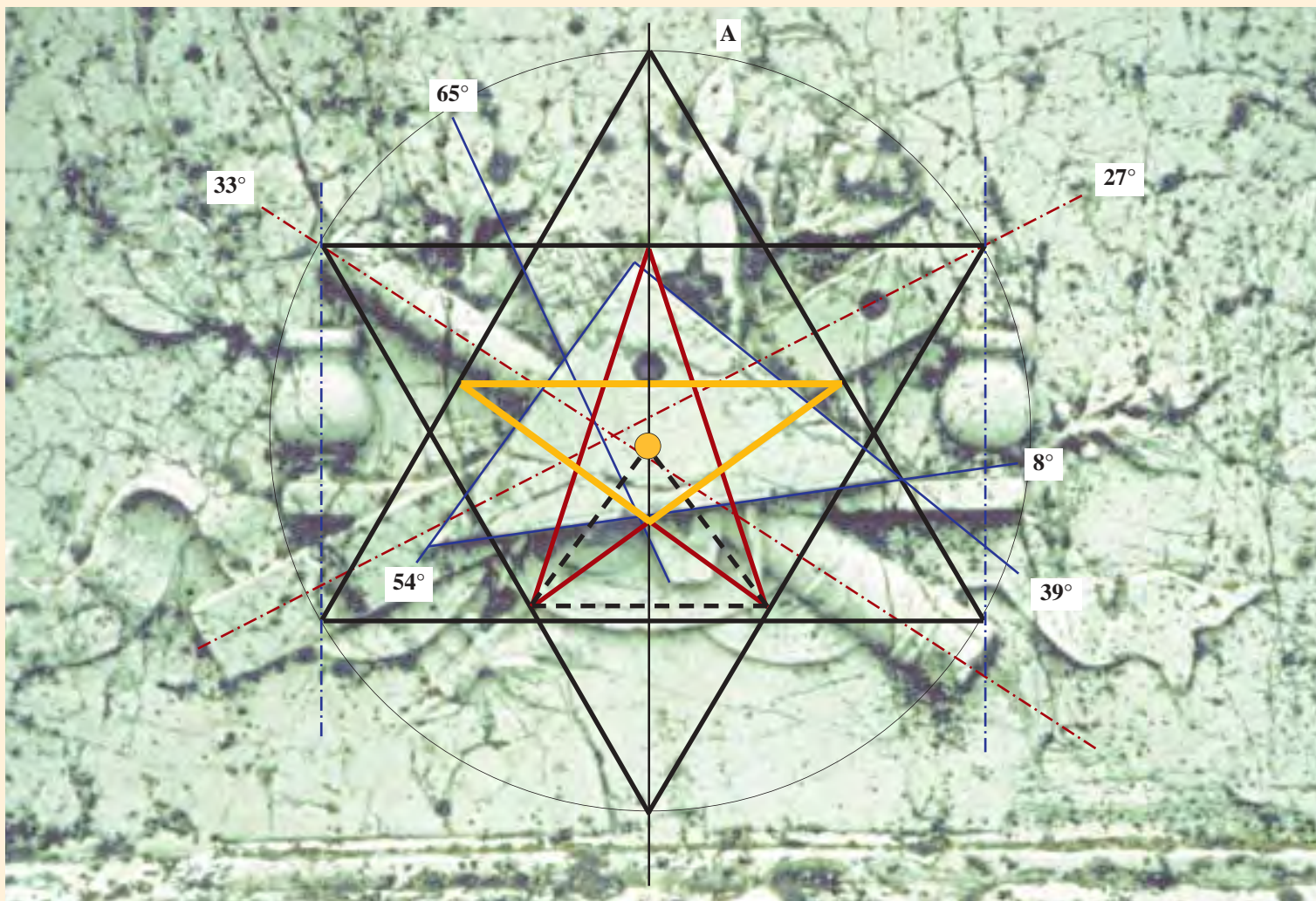
Son significativos los ángulos de los principales objetos representados:

- el eje del **telescopio** (o **cañón**):  $33^\circ = \text{Masonería del R.E.A.A.}$ ;
- el eje de la **regla**:  $27^\circ = 3 \text{ veces } 9 = 3 \text{ veces } 18 = 3 \text{ veces } 666 = \text{declaración de guerra a Dios}$ ;
- el ángulo del objeto con forma de "V", que aparece bajo la escuadra:  $65^\circ = 6 + 5 = 11 = \text{número místico de la Cábala}$ , pero también:  $6 \text{ y } 5 = \text{Estrella de 6 puntas y Estrella de 5 puntas}$ ;
- los tres lados de la escuadra, respectivamente, tienen:

sección del círculo con el eje de la figura, que pasa por el centro del orificio de la escuadra, se obtienen los **6 vértices** de una **Estrella de 6 puntas** (líneas negras).

Inscribiendo una **Estrella de 5 puntas** en el hexágono central de la Estrella de 6 puntas, se observa que los centros de las dos Estrellas no coinciden. Si se hace un círculo con radio igual a la distancia entre los dos centros, se obtiene un círculo que representa el **Ojo de Lucifer**. Este círculo tiene el mismo diámetro de los dos orificios en la escuadra y la regla.

Ahora, uniendo los dos vértices inferiores de la Estrella de 5 puntas con el centro del Ojo de Lucifer, se obtiene la construcción completa de la blasfema y satánica **Triple Trinidad** masónica.



$8^\circ = \text{Estrella de 8 puntas} = \text{Estrella de Lucifer}$ ;

$39^\circ = 3 \text{ veces } 13 = \text{Trinidad luciferina}$ ;

$54^\circ = 6 \text{ veces } 9 = 6 \text{ veces } 18 = 108 = \text{Ojo de Lucifer}$ .

Los significados de los ángulos del objeto en forma de "V" y de los tres lados de la escuadra, sugieren la presencia del secreto más celosamente custodiado por la Masonería: la **Triple Trinidad masónica**.

Consideremos el círculo tangente, externamente, a las dos ánforas y pasando por el punto A, extremidad superior del **compás**. Los dos objetos que no están contenidos completamente en este círculo son el **telescopio** (o **cañón**) y la **regla**. Esto sugiere una "intersección". De hecho, el eje del telescopio y el eje de la escuadra intersectan al círculo externo en los puntos de intersección superiores de los ejes de las dos ánforas con el círculo, mientras las intersecciones inferiores señalan otros dos puntos en el círculo.

Agregando a estos **4 puntos de intersección**, los dos puntos de inter-

La **Primera Trinidad** (el masón de  $1^\circ$  grado o **Piedra bruta**) está constituida por el triángulo con líneas en trazo negro, que tiene como vértice superior el centro del Ojo de Lucifer.

La **Segunda Trinidad** (el masón del  $15^\circ$  grado o **Maestro**, ú **Hombre-Dios** o **Piedra perfecta**) está constituida por la **Estrella de 5 puntas**, la **Estrella de 6 puntas** y el **Círculo central**, llamado **Espíritu Santo**.

La **Tercera Trinidad**, llamada por los vértices de la Masonería **Santísima e Indivisible Trinidad** está constituida por el Triángulo invertido (líneas amarillas) de la Estrella de 5 puntas y contiene, en el centro, al **Ojo de Lucifer**.

Los lados de este triángulo representan: **Lucifer** (lado occidental), el **Emperador del Mundo**, el **Patriarca del Mundo**.

Esta **Tercera Trinidad**, no es otra cosa que el **Anticristo del Apocalipsis**, es decir el conjunto de las tres Bestias: el **Dragón** (Lucifer), la **primera Bestia salida del mar** (Emperador del Mundo), la **segunda bestia salida de la tierra** (Patriarca del Mundo).